

## ¡Regocijaos en el Señor siempre!

Fil.4:1-23

V.C.4:4 "**Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez os digo: ¡Regocijaos!**"

Desde que el ser humano cayó en el pecado, este mundo ha tenido un historial de mucho sufrimiento a causa del materialismo, el hedonismo y humanismo. Satanás está en el campo de batalla todo el tiempo y esto ha ocasionado principalmente en los creyentes en Cristo debilidad, desesperación, angustia e impotencia. Pero pareciera que la vida del apóstol Pablo es perfecta ya que él estuvo en medio de muchos peligros impactantes; sin embargo, él no cayó en angustia, ni desesperación, ni en debilidad o miedo.

Pero entonces ¿Cómo pudo tener el ánimo, la gratitud, el amor, la fe, la esperanza, y la alegría para con Dios y para con sus fieles colaboradores? El secreto de esta vida tan hermosa estaba en llevar una vida centrada en Cristo. Por este estilo de vida cotidiana recibió la fuerza que le dio Cristo. Y pudo glorificar a Dios grandemente hasta clamar "**Regocijaos en el Señor siempre**". Oro que Dios nos de entendimiento ante su palabra sobre cómo podemos desafiar a este mundo peligroso y llevar una vida gozosa y victoriosa.

Miren el V.1. "**Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.**" La palabra "Así que" se refiere al capítulo anterior donde Pablo enseñó a los filipenses a correr solo mirando hacia la meta para obtener el premio que es la vida eterna. Pablo amaba a sus colaboradores y a las ovejas con el corazón de un buen padre y un buen pastor. Ellos eran su alegría y su corona, es decir su máxima gloria, por eso pudo servirles con respeto, humildad, paciencia y calidez.

Cuando estábamos alejados de Dios nuestra máxima gloria eran los primeros lugares, los premios, los sitios, los títulos académicos, la fama en la vida social, la familia etc. Pero ahora estando en Cristo las ovejas son nuestro gozo, nuestra máxima gloria y corona. Porque al enseñar la palabra de Dios vemos a Cristo crucificado en ellos quien los amó hasta dar su vida. Por eso la obra de la Misión Mundial es una gran bendición, por lo que al pensar en esto amamos a las ovejas, las apreciamos y les podemos servir con paciencia y humildad.

Ahora bien, Pablo dice: "**Estad así firmes en el Señor, amados**" ¿Qué significa estar firmes? Esta palabra me recuerda al himno 397 del himnario bautista. *Firmes y adelante, Huestes de la fe, Sin temor alguno que Jesus nos ve, Jefe soberano Cristo al frente va...* Como esta alabanza, las palabras de Pablo nos inspiran a estar firmes como los soldados de Guerra en este mundo. También

estar firmes significa, estar bien arraigados en el Señor. La razón nos la explica la palabra de San Juan 15:5 ***Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.*** Jesús es la vid y nosotros los pámpanos, cuando dependemos de Jesús permaneciendo en él, podemos obtener fuerza. Este es el secreto de obtener la victoria y de estar firmes.

Según el v. 2, pareciera que hubo división entre dos colaboradoras principales en la iglesia. Las divisiones causan heridas entre los hermanos en la fe, el pecado de la vanagloria, el orgullo, la envidia, la justicia propia, son los dardos de fuego que satanás utiliza para destruir la obra de Dios aun dentro de la iglesia.

Así que Pablo les ruega ***"que sean de un mismo sentir en el Señor"***. Cada persona tiene su propio deseo y su propia voluntad, de manera que, al intentar corregir a otro, ahí viene la pelea y la división. Por lo que debemos reconocer que no podemos entrar al corazón de otra persona, más bien, debemos expresar con amor el ejemplo de servir, ayudar y ceder, de esta manera los hermanos en Cristo llegan a ser de un mismo sentir. Ahora Pablo pide a un pastor que era su compañero fiel que las ayudara (v. 3).

Miren el v. 4. ***"Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!"*** El apóstol les ordena a los hermanos en la fe "Regocijaos en el Señor siempre. ¡Regocijaos!" La palabra "regocijaos" es una orden. Así que, si Jesús está en nuestro corazón debemos regocijarnos en cualquier situación. Generalmente nosotros llegamos a regocijarnos cuando estamos muy bendecidos, cuando tenemos un buen trabajo, cuando llevamos frutos, cuando la iglesia crece y prospera, cuando tenemos buena salud, cuando nuestros hijos crecen según nuestras expectativas, cuando platicamos con Dios orando, cuando estudiamos la palabra, y la meditamos nos gozamos en ella.

Pero cuando nos ocurren cosas malas no es fácil regocijarnos, sino que nos enojamos con Dios o pensamos que Dios no nos ama o que nos ha abandonado, o pensamos que nos está castigando por nuestro pecado pasado etc. El apóstol Pablo sufrió mucho por llevar el evangelio del Reino de Dios. Él estuvo preso, fue perseguido, azotado, lapidado, rechazado por su pueblo, odiado, por causa de la palabra de Dios.

Seguramente él se cansó mental, física y psicológicamente; pero a pesar de todo esto, no volvió atrás. Su resistencia ante los sufrimientos vino por saber que en Cristo siempre hay victoria. Esto le dio la fuerza y el gozo. Él esperaba el juicio ante Nerón el emperador Romano quien era un sanguinario despiadado que mató a su medio hermano, a su esposa, y a su mamá.

Conociendo la maldad de este hombre Pablo escribió esta carta a los Filipenses sabiendo las dificultades que se acercaban para los cristianos, por eso debía prepararlos espiritualmente. Cuando el apóstol Pablo estaba en esta gran tribulación, fue más grande su fe, esto es estar firme.

Como él escribió en Romanos 5:3 *“nos gloriamos en las tribulaciones,”* él entendió que todas estas situaciones eran usadas en el Señor para encaminarlo a bien. La vida de Pablo es como de película, con muchos dramas interesantes en donde Dios trabaja con paciencia, con milagros, con poder y con un final feliz. Dios se glorió en Pablo, y Pablo estaba lleno de asombro y alabanza a Dios exclamando. *“Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!* porque esta es la voluntad de Dios. Amen.

Me llamo Edith Nájera, nací en México. A los 3 años de edad mi padre nos abandonó. Mi mamá se juntó con otros hombres, los cuales intentaron abusar sexualmente de mí siendo niña. Me sentí desprotegida, fatalista y con la falta de amor. Tuve muchos novios y tomaba mucho para olvidar mis problemas. Pero, nada llenaba el vacío de mi corazón, mi vida no tenía sentido y deseaba morir. Decía ser atea, pero, un día hubo un problema muy grave en mi familia que me llenó de impotencia, ahí hablé con Dios, diciéndole que sí existía me ayudará a creer en él. Dios me había escuchado, y me invitó a estudiar la Biblia en la Universidad a través de M. Sara Hwang quien había venido desde Corea para rescatarme de la muerte. Lo que necesitaba era a Jesús, pero no lo sabía. Fui a estudiar la Biblia al centro de UBF. La palabra que me cautivo fue San Juan 4 donde Jesús tiene una relación de amor celestial con una mujer samaritana. Y como la mujer samaritana dejé mi vida pasada a un lado y corrí a los campos de la UNAM diciendo: *“venid y ved a Cristo que me ha dicho todo cuanto he hecho.”* Desde ese momento, Dios comenzó a crecer mi corazón pequeño al de una pastora de sus ovejas. Ahora mi vida tenía un significado y un propósito: Testificar a mi Cristo entre los intelectuales universitarios.

Sin imaginarme, mi Señor me estaba acompañando en la obra hermosa de la evangelización. Para servir a las ovejas tenía que doblar mi orgullo y respeto de mi misma y no me gustaba, pero cuando oí la voz de Jesús diciendo: “Apacienta mis ovejas,” se conmovieron mis entrañas y me hizo ver la necesidad de enseñar la Biblia a los jóvenes perdidos de la universidad que tienen muchos problemas. Ellos necesitan a su verdadero pastor Jesús. Dios me entrenó, ayudándome a arrepentirme de mi pecado de orgullo, envidia, vanagloria, adulterio. Al dar 20 estudios 1 a 1 a la semana cambió mi corazón al de una madre de fe. En 1992, Dios me bendijo casándome por la fe con M. Isidro y me dio un hijo. Agradezco a Dios que usó nuestra vida para establecer varios matrimonios de la fe en su historia en México y mi inútil vida para crecer aún a los misioneros que salieron de México a otros países.

M. Sara Barry dio el título de enviar a los pastores mexicanos para pionear América Latina. Así que por la oración y dirección del M. Abraham Hwang partimos hacia El Salvador con gran gozo en el año 2006. Hubo muchos episodios interesantes que el M. Isidro pudo superar solo cuando él tuvo la fe absoluta en Dios, para entrar al país, para conseguir un trabajo en 2 días, y adquirir el centro de UBF en una semana. Dios cumple sus promesas en nuestras vidas cuando dijo en San Mateo 6:33 ***“Más buscad primeramente el Reino de Dios y todas estas cosas os serán añadidas”*** El Salvador es nuestra tierra de misión, donde Dios nos entrena, pues nos ocurrieron muchas luchas espirituales, pero nos permitió levantar el primer matrimonio de fe de salvadoreños, P. Juan Carlos y P. Yanette. Esta boda fue posible gracias a la colaboración y oración de la familia de M. Pablo Star Oh y M. Daniel Park. Así mismo Dios levantó otro matrimonio de fe de M. Raúl y P. Seneyda junto con el establecimiento de 2 pastoras y ovejas preciosas que están estudiando fielmente la palabra de Dios.

El Salvador es un país peligroso donde existe pobreza, desintegración familiar, violencia y las pandillas. Aquí en El Salvador se dice que ***“el delito más grave es ser joven”*** porque los jóvenes mueren en manos de las pandillas fácilmente. Mi hijo Isaac estudia comunicaciones, así que tenía que ir a una protesta para hacer entrevistas. Ese día en mi corazón presentía algo, por lo que empecé a orar deseando con anhelo que me llamara y esperaba en la puerta su regreso. Cuando finalmente llegó, me sentí aliviada, pero más tarde me contó que había visto una extorción, lo habían marcado por los colores de su ropa para matarlo, pero Dios lo protegió perfectamente de una muerte segura porque es el dueño de la vida. Todo aquel día Isaac se sintió perseguido y asustado. Como madre no pude evitar las lágrimas, daba gracias a Dios por tener la oportunidad de verlo otra vez. Le compartí Salmos 23, “Jehová es mi pastor; nada me faltará. Aunque ande en valle de sombra de muerte no temeré mal alguno porque tu estarás conmigo.” y San Juan 10:28 dice: “y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.” Estar con Dios es el lugar más seguro. Dios está siempre con nosotros. Desde ese hecho Isaac es más obediente y colabora más en la historia de Dios. Confiamos en que Dios lo va a guiar hasta ir al Reino de Dios. Yo nunca imaginé que sólo por aceptar el estudio de la Biblia, Dios me utilizaría hasta ser misionera en otro país. La gracia de Jesús y su misericordia me hacen regocijarme en su cruz, por mis propias fuerzas yo no puedo hacer nada, pero Jesús me da las fuerzas.

Ahora bien, en el v.5b Pablo dice: ***“El Señor está cerca.”*** Con esta palabra recordamos que la segunda venida de Jesús está cerca, por lo tanto, podemos regocijarnos en el Señor siempre. Ahora miren el v. 6. ***“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda***

***oración y ruego, con acción de gracias.***" Muchas veces estamos preocupados y afanados. Pero Pablo nos ordena con firmeza que no debemos preocuparnos porque la preocupación nos quita el sueño, la alegría, la esperanza y las ganas de vivir.

La preocupación hace que el hombre caiga en el miedo y sea impotente. Para no preocuparnos, tenemos que orar positivamente. ***"Sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias."*** Cuando oramos dándole gracias nos da gozo y cuando nos arrepentimos sobre nuestro pecado nos da fuerza y descanso.

Entonces viene la paz de Dios que sobre pasa todo entendimiento. La paz de Dios guardará nuestro corazón y nuestros pensamientos en Cristo Jesus (v. 7). Los verdaderos cristianos luchan por pensar y practicar en hablar la verdad y vivir en la verdad de Cristo (v. 8).

Pablo se regocijaba en gran manera sin importar la condición en la que se encontraba. Él era un verdadero siervo que aprendió a sufrir por causa de Cristo. Pablo sabía vivir delante de Dios tanto en la abundancia, como en escases, aprendió a vivir bajo la voluntad de Dios porque sabía que Cristo le sostiene. Pablo estaba lleno de gozo por haber conocido el secreto por el cual podía vencer todas las circunstancias y condiciones. Se dice que el hombre entre más tiene más quiere. Cuando su base de la vida es material hay un continuo descontento lamentablemente y al insistir en este pecado se pierde. Pero, aunque Pablo estaba encarcelado, su corazón estaba rebosando de gozo. Aunque estuviera en necesidad o en abundancia, en cualquier circunstancia no perdió la fe. Su corazón siempre estaba lleno de alegría y paz. Es decir, él venció las circunstancias y condiciones porque su corazón estaba lleno del reino de Dios.

Así que Pablo declara diciendo: ***"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece"*** (v. 13). La palabra "todo" significa todo lo que sea la voluntad de Cristo, es decir, conforme a su plan y propósito. También significa que no existe nada en la vida que no logremos con el amor de Cristo. Pablo con corazón puro amaba a Jesus y no podía renunciar a este amor aun en la escases y aun en el peligro de morir. Él podía hacer todo en él que le fortalece. Aquí, ¿quién es el que le fortalece? Él es Jesucristo. Cuando miramos la vida de Pablo nos parece que es una persona perfecta, que puede vencer todas las dificultades fácilmente. Pero, en realidad cuando el apóstol Pablo se encontraba en situaciones difíciles como de enfermedad, encarcelado, fracaso, persecución, aun hasta ser atacado etc., no dependía de sí mismo, ni de los hombres, ni siquiera de sus colaboradores de la iglesia sino solamente de nuestro Señor Jesucristo, por eso el Señor le dio el poder de vencer todas las dificultades. ***"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."*** El origen de toda la autoridad es Jesucristo, el Dios todopoderoso

viviente. La fe vence todo. *"La fe es la victoria, porque al que cree todo le es posible "* Cuando el Señor todopoderoso nos fortalece, podemos hacer todas las cosas. Podemos vencer todos los obstáculos y conquistar el mundo. La fe vence el poder del pecado y de la muerte que esta reinando en muchas almas muertas espiritualmente.

Al paso de los años Dios me fue entrenando para participar de su cruz a través de enseñar la biblia muchas veces y leer la biblia cada año, me ayudo a prender a tener la fe al saber que él tiene todo bajo control y conforme a su buena voluntad, por eso decidí depender y confiar solamente en Jesus.

En un principio me preocupaba mucho por ver las situaciones difíciles de manera que me angustiaba y me llenaba de miedo por lo que no podía hacer nada viendo mi debilidad. Pero cuando entendí la palabra ***"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."*** Entonces supe que solamente Cristo me puede dar fuerzas. Esta palabra ***"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."*** Ahora para mí no es una teoría, es una realidad que la pongo en práctica y esto me ha sorprendido en como Dios me acompaña cuando escucho su voz en la biblia y me regocijo en él siempre.

***Conclusión:*** A través de la palabra de Dios podemos aprender que cuando permanecemos en Cristo él nos fortalece. Jesús es la razón de nuestro regocijo. Al pensar en su gran amor que perdonó todo nuestro pecado y nos ha dado la vida eterna muriendo en la cruz y resucitando, es digno de toda la gloria y honra. Es un privilegio y una gran gracia servir en la misión mundial. Alabado sea el Señor y magnificado su nombre. Oro que el Señor nos dé la fe al poder hacer todas las cosas en Cristo Jesús que nos fortalece. Amen.